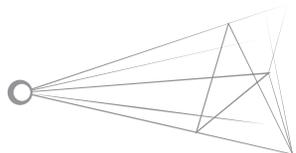
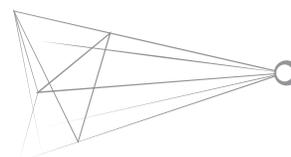

Reflexiones sobre la empresa, el territorio y la política, a través de un hombre que, desde Antioquia, deja su legado ético para Colombia y el mundo



Mileydi María Cifuentes
Docente de Cátedra
Institución Universitaria Esumer
Medellín – Colombia



Es una forma de hacer vibrar la solidaridad colectiva.

Nicanor Restrepo Santamaría

(Palabras que exponen su idea de la creación de la corporación: “Antioquia Presente” para ayudar a la reconstrucción de Cajibío-Cauca, debido a una catástrofe natural).

Más que un riguroso trabajo investigativo sobre estos tres conceptos nucleares: la empresa, el territorio y la política, en un lugar de la tierra suramericana llamado Antioquia, lo que se intenta en este texto es una sutil invitación a quedarnos en las cercanías del pensar, discuriendo entre y alrededor de él; pero para no hacerlo tan abstracto y teórico, a estos ámbitos del pensar y el vivir, les darán huesos, sangre, voz, carne, piel, imagen... un hombre en el sentido correcto de la palabra, cuyo nombre es: Nicanor Restrepo Santamaría.

A este hombre, se le puede llamar **señor**, en el sentido original de la palabra, ese de antaño, que huele a leña y cocina de abuela, a fuego acogedor y paladar degustador; señor, como la usaban los obreros antioqueños al referirse al dueño de la empresa; pues sabían quién era, convivían con él o ellos, se respetaban mutuamente, se ayudaban y unían fuerzas ante las calamidades económicas o naturales.

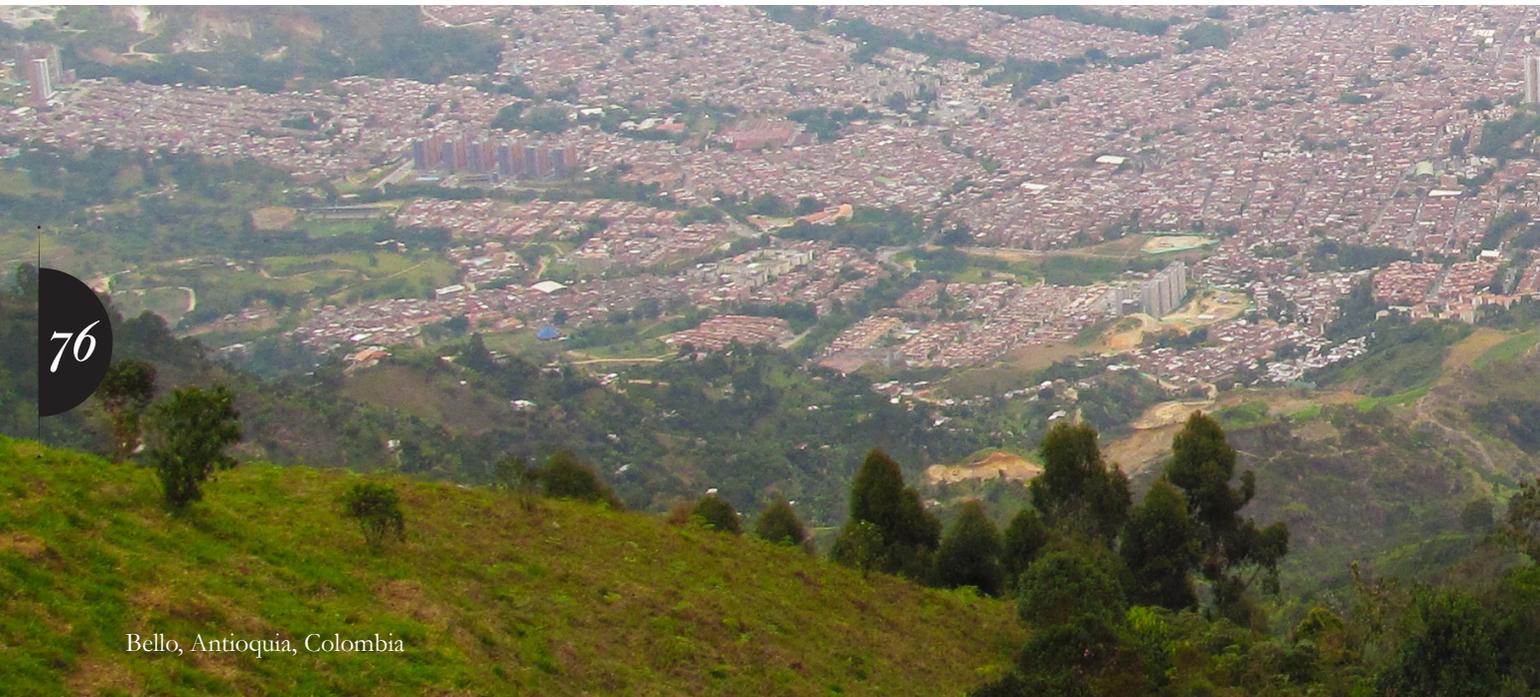
Con la imagen de este señor antioqueño, que muere en marzo de 2015, se pretende evidenciar un **prototipo** de empresario ético, humanista, sensible, culto, amoroso, respetuoso de la dignidad humana, coherente, amante del país y de la paz, trabajador incansable, que existió y se levantó desde el suelo de la tierra antioqueña, para dejarse ver en el éter o cielo de las ideas, las cuales parecen estar cada vez más, en peligro de extinción cobarde.

“¿Qué se hicieron aquellas ropas eternas que pasaban a las primas?”, dice otro gran hombre antioqueño: Fernando González en su hermoso libro *Viaje a Pie*; cuando se queja de que ahora, se da más valor al tiempo que está compuesto de segundos, que a la eternidad que es una; y es que así, con la idea de eternidad, era como se vivía en estas montañas, y así mismo como se hacían las cosas, las casas, la ropa, las empresas... Estos dos hombres, ya la alcanzaron.

Coltejer nos da otro ejemplo maravilloso de crecimiento, abrigo, relaciones esenciales entre empleados u obreros y sus patrones; y si bien hay investigaciones académicas donde se desvirtúa la imagen de sus dueños, se conoce también lo grande y fundamental que fue, por el conocimiento que genera la experiencia, la voz vida y viva de las personas que allí trabajaron a mediados y hasta los años noventa del siglo anterior, y que pusieron en nuestra mesa, frutos de nuestra tierra, gracias a lo allí sembrado, tejido, hilado; para ejemplificar esto, contaré que recuerdo una conversación que tuve con un suegro maravilloso: Ramiro Isaza, obrero de Coltejer; él me decía: “En la empresa, si se daban cuenta de que uno tenía dos o tres hijos y no tenía casa, ahí mismo lo llamaban y le decían: ‘oiga Ramiro, ¿cómo así que usted tiene tantos hijos y no tiene casa propia?, un trabajador de nosotros no puede estar así’.

Así que le proponían que buscara una casa que la empresa y él pudieran pagar; la fábrica aportaba una cantidad, la otra se la prestaban al trabajador, y ese dinero se lo iban descontando en módicas sumas de su salario; ¡Qué belleza de Patrón!

También se conoce que construyeron varios barrios llamados “obreros” en Itagüí, Envigado y Bello para sus trabajadores, pues no los veían como “colaboradores” (esa palabra dice mucho de la pérdida de relaciones); por el



76

Bello, Antioquia, Colombia

contrario, al llamar al transformador de la materia en obra: Obrero, se le reconocía su dignidad y su importancia en el crecimiento comercial de la empresa, pues el patrón o los patrones, se sabían poseedores de la idea y los medios de producción, pero sabían igualmente que sin la mano y la mente que dispusiera la transformación, nada se podría llevar a cabo.

Así que como dice Jaime Sicard Ramirez, en su ensayo *Teoría A. Concepción Empresarial para el Hombre Colombiano*: tanto el patrón como el obrero se sentían orgullosos el uno del otro; unos se veían por los otros como los más inteligentes; los otros les venían como los obreros más capacitados; se loaban constante y mutuamente; pero no en el sentido de “echarse cepillo”, sino porque se reconocían, custodiaban y potenciaban mutuamente.

El uso de los “colaboradores” y no ya los “obreros”, señala caminos por los que trasegó y está trasegando la industria antioqueña, nacional y mundial; no se sabe de dónde viene esta palabra que ha incursionado en el ámbito empresarial, pero hay que confesar que es una palabra que huele mal; quien “colabora” es alguien pasajero, inusual, que

< Reflexiones sobre la empresa, el territorio y la política, a través de un hombre que, desde Antioquia, deja su legado ético para Colombia y el mundo >

presta un servicio y después se marcha o se larga; quien transforma la materia prima en obra, en artículo, en servicio, debe permanecer, pues su estar garantiza que la obra se realice cada vez con mayor maestría; este es el obrero.

Lo que se pretende con este texto es retratar un Patrón de Comportamiento Empresarial y Político, a través de hombres antioqueños de los cuales hay un conocimiento a través de lo que otros dicen, y de algunos escritos y grabaciones donde está parte de su pensamiento y voz; por lo tanto, no sobra dejar claro el refrán: “No hay muerto malo”; pero lo que necesitamos extraer, de las muchas voces que hablaron sobre ellos, y las veces que ellos hablaron con sus voces, son los elementos para poder crear y recrear la imagen de empresarios y políticos nobles, humanistas, libertarios, místicos, risueños, ricos, cultos, sencillos, cuidadosos, inteligentes... Así, quizás, los nuevos empresarios y políticos, tengan imágenes de seres grandiosos que pisaron estas montañas y se dispongan a mantener la grandeza y los valores que la cultura empresarial antioqueña ha sabido tener.

De todo lo desvelador que se escribió sobre la figura de Nicanor Restrepo en el periódico el Colombiano, el lunes 16 de marzo de 2015, dos días después de su muerte, quiero rescatar las palabras que la Presidenta de la Cámara de Comercio de Medellín, doctora Lina Vélez de Nicholls, quien supo plasmar bellamente, las enseñanzas que



este empresario le había dejado; repito que “no hay muerto malo” y que no conocí personalmente a este hombre que hablaba con la ese de serpiente en su garganta y en sus palabras; empero, lo importante de todo esto, es que dibuja, deja en el ambiente, retratado, un Tipo de Comportamiento Humano, un Ethos, una Ética.

Con las palabras de Lina Vélez de Nicholls y con lo investigado sobre este señor, se pretende dialogar, evidenciar y dejar ver caminos del actuar noble para los empresarios de hoy.

Así se presentan las enseñanzas que Nicanor Restrepo Santamaría le enseñó a Lina Vélez y que hoy es ampliado por las propias reflexiones, en la búsqueda de herederos:

Honestidad

Nicanor Restrepo hablaba de lo universal de la ética, aquello que no se circunscribe a las costumbres de los pueblos, pero que está presente en las conciencias de los individuos; aquella fuerza que habla de la necesaria y esencial coherencia entre lo que se dice, lo que se piensa y lo que se hace; esa luz que está en la razón de todos los seres humanos, señalando qué es lo más Noble, Bello, Bueno, Justo, Oportuno, Necesario, Fundamental... Él sostenía que lo más importante o clave en la formación de ejecutivos, es la ética y así lo demostró con su integralidad y globalidad, formando la generación de “Los cacaos de la paz”, quienes tienen como precepto fundamental, mirar “la empresa y su efecto en la sociedad” (David Bojanini, Carlos Raúl Yépez, Carlos Enrique Piedrahita, José Alberto Vélez).

Su Ethos o comportamiento estuvo ligado a mantener la riqueza en Antioquia, conservando la armonización con quienes antes tenían los mayores porcentajes, consolidando empresas de talla internacional; mientras las multinacionales hacen fiesta en el país, “las multilatinas están en Antioquia: ISA, Argos, EPM, Nutresa, Bancolombia, Grupo Sura” (Nicanor Restrepo).

Sencillez

Cuando escuché las palabras que el presidente de nuestra patria pronunció en la misa donde se despedía a Nicanor, mientras leía las páginas que traía escritas y las que le iba entregando a su servidora apenas terminaba de leerlas, vi “sencillez” y frialdad; pensaba en lo enriquecedor que para la cultura humana hubiese sido escuchar las palabras espontáneas, auténticas, sobrecogedoras y poéticas, que hubiera podido expresar un presidente como Pepe Mujica, al tener que presidir un acontecimiento como este, en el que se le rendía homenaje de despedida a un hombre “superior”, no en el sentido de la dignidad humana, pero sí en el hecho que sus ideas empresariales y su postura “sencilla”, “humana, demasiado humana”, mantuvo en cierto modo, la grandeza empresarial y la nobleza social de un territorio.

La señora Vélez hace un llamado en segundo lugar a esta virtud, para decir que Nicanor Restrepo, la cabeza del Sindicato Antioqueño por más de 20

años, fue un Odiseo que proclamaba que los excesos estorban; muy parecido a Mujica, cuando contestaba al *New York Times*, que él no era pobre, pues vivía con lo necesario y que el exceso le quitaría tiempo libre y tranquilidad.

¿Qué nos señalan estas maneras o comportamientos del Poder? Seguramente, que se puede ser poderoso, en el sentido en que las decisiones personales pueden influir notablemente en el devenir de muchas vidas más, siendo al mismo tiempo sencillo, teniendo como base ética la igualdad de las personas por el hecho que todas compartimos el mismo destino: nacimos sin pedirlo y nos morimos sin remedio; por este simple hecho, el que más tiene, debe ayudar al que menos posee o al que la naturaleza y su sentido amoral, le ha arrebatado lo poco que tenía.

Nicanor Restrepo Santamaría mantuvo abiertas las puertas de su oficina para que se acercaran a él quienes necesitaran de un consejo, una conversación amena o una ayuda; con palabras sencillas y propias de un antioqueño “de a pie”, supo decir sus verdades serenamente, sin asomos de imposiciones o imposturas, procurando que las empresas de Antioquia fueran, en su mayoría, de los antioqueños; buscó blindarlas del dinero del narcotráfico y de los extranjeros, y fue así que impulsó la creación del Grupo Empresarial Antioqueño (GEA).

Recordemos que GEA, en la mitología griega, es la diosa tierra; los periodistas llamaron así en un segundo momento, a lo que inicialmente nombraron como: Sindicato Antioqueño; el señor Nicanor no nombró esta idea así, lo que dijo en entrevistas fue que el “cruce de propiedad para proteger el control de las empresas locales”, fue la “filosofía que inspiró este proceso”. Esta idea la encontró en desarrollo y casi culminación cuando llegó en 1984 a la presidencia de Suramericana.

Cuando llegó a la presidencia de la empresa aún quedaban “aristas” de idea empresarial, la cual cerró con broche de oro, al lograr consolidar la propiedad de Argos, bajo el control de Suramericana, quien es “la que ha tenido y tiene mayor participación”; este “control” de las empresas locales, para que no desaparecieran bajo el dinero del narcotráfico o bajo la arrolladora presión del capital extranjero que llegó con la apertura económica que instauró el presidente Cesar Gaviria Trujillo, hizo unirse y repensarse una vez más a los empresarios de este territorio, el cual en los años sesenta era conocido en el mundo empresarial, como: “el Japón de Suramérica”.

Esta capacidad para unirse, ha sido fundamental para la permanencia de la cultura empresarial antioqueña y puede corroborarse cuando al llegar a muchos departamentos del

país, nos encontramos con que la mayoría de negocios, son de “paisas”; en nuestras fibras y nuestra memoria está firme la sensación de poder competir y al mismo tiempo ayudarse a crecer y a permanecer; esta fue, a mi modo de ver, una de las enseñanzas y los llamados rotundos, fehacientes y reales que supo hacer Nicanor Restrepo Santamaría mientras vivía, y lo supo mantener, pues esencialmente su deseo empresarial estaba circunscrito a que este territorio donde él había nacido se mantuviera cerca de la riqueza económica y cultural, ayudando siempre a que lo social estuviera en cierto equilibrio; fue así que estuvo también en la creación de: “Antioquia Presente”, idea humanista y solidaria que hoy lleva 32 años de existencia, la cual convoca las donaciones de antioqueños para ayudar a las personas de nuestra patria, que por catástrofes naturales lo pierden “casi todo”, como fue el caso de Cajibío en el Cauca.

Nunca es tarde para aprender

*La Literatura, la Historia, la Poesía y la Economía
son fuentes inagotables de conocimiento.*
Nicanor Restrepo

No queda más que celebrar estas ciencias que deben acompañar el proceso de formación de todo ser que se quiera dedicar a manejar las riquezas de un territorio y los destinos de muchas personas; hoy, tristemente, vemos que en los currículos de las universidades que estudian Administración o Economía, la Literatura, la Poesía y la Historia son vistas como las cenicientas del saber, desechando o ignorando que son ellas, precisamente, quienes mejor nos ayudan a conocer la condición humana, las culturas y a vislumbrar lo más excelso del espíritu.

Por su consecuencia, con este pensamiento, a los 63 años decide partir hacia París para continuar sus estudios sobre Sociología, pues su deseo esencial era comprender al individuo y a la sociedad, consciente de las palabras de la poetisa cubana Dulce María Loynaz: “Más que perdonar, es comprender”.

Las empresas son para la gente

Las empresas se construyen y permanecen por el trabajo entre humanos; por eso deben humanizarse, es decir, que lo que esta actividad deje de ganancia debe llegar a transformar la vida cotidiana de sus socios a través de las utilidades que genere; y los socios no pueden ser más que todas las personas que ponen su energía y sus conocimientos al servicio de creaciones, de la mano y de la mente humana.

La estrategia de cruzar capitales para hacer fuerte la industria antioqueña tuvo y ha tenido excelentes resultados empresariales, porque, a decir del empresario en cuestión, “se reinvertía el 70% u 80 % de las utilidades”; las ganancias no pueden ser sólo para los dueños, si la riqueza no se reinvierte no hay movimiento, y con ello, no hay crecimiento.

Dar poca importancia a los enemigos

(...) esos pasan, los amigos quedan
Nicanor Restrepo

Federico Nietzsche sostenía que debemos ser muy selectivos tanto para escoger nuestros amigos, como para engramparnos con enemigos; en todo caso, ambos debían estar a la altura de nuestras ambiciones o conspiraciones; lo mejor era tener pocos enemigos, más amigos, así como lo dejaba ver en su metáfora de la serpiente enrollada amistosamente en la garganta de su águila; “los más extraños pueden ser los más próximos” (cita); el *I Ching*, o el libro de las Mutaciones de la sabiduría china, dice que el odio tiene la misma fuerza que el amor, pues ambas potencias exigen estar cerca tanto mental como físicamente de las personas a las que se odia o se ama; por eso, si son fuerzas aparentemente contrarias, pero esencialmente semejantes, es mejor elegir amar a odiar...y por lo que dejan ver las palabras de muchos, este señor supo ser un excelente amigo.

El debate, la divergencia y la crítica forman el criterio

En este punto convergen Carlos Gaviria y Nicanor Restrepo, ambos, hombres de una cultura universal, acordaban que los argumentos son los medios esenciales y necesarios para construir ciudadanía y, aunque esta reflexión está circunscrita a hombres antioqueños que con sus ideas y su actuar humanista, han sabido poner en nuestro cielo imágenes y recuerdos nobles, cabe nombrar también a un poeta estadounidense: Walt Whitman, quien puso en el mundo de las ideas la imagen de la urgencia de ser: “un ciudadano del mundo”; ambos, Carlos y Nicanor, que se llevan 17 días de intervalo para morir, aunque no se podrían decir que mueren o ¿a qué murieron?, nos dejan esta premisa: el debate, la divergencia y la crítica, forman el criterio y la verdadera democracia.

La vida familiar es la prioridad

¿Cómo se transforma el mundo del trabajo para que incluya al entorno familiar? Esta pregunta esencial aparece en el libro *El País de las Mujeres*, de Gioconda Belli, es una pregunta urgente, propicia, pertinente, centrada: ¿Cómo crear un bautizo entre Hermes-Mercurio, dios griego del comercio, señor de los caminos, las encrucijadas, los intercambios, los compañeros diversos, los ámbitos múltiples... y las cercanías de Hestia, diosa del hogar, la hoguera y el fuego que calienta mas no quema; ¿cómo unir la cocción de los alimentos y el tiempo de la conversación familiar, sencilla, sensata, cierta, con la urgencia de ganarse el pan de cada día?

El mundo de hoy, está atravesado por la urgencia de ganar unos pesos de más, para alcanzar a cubrir las necesidades esenciales de una familia; por ello, cada vez tenemos menos tiempo de gozo, de cosiacas, de algarabías, de historias... Le urge a la empresa de hoy hacerse cargo de este encargo social y vital; la unión del ocio familiar y la producción económica.

No es posible ser empresario, sin trabajar por la ciudad y el país

Lo público es inherente al ejercicio empresarial
Nicanor Restrepo

En medio de la pobreza generalizada no se puede mantener la riqueza; esta idea es obvia y sumamente importante para los empresarios; por ello, sólo por negocio si se quiere, el empresario debe procurar que no sólo unos crezcan y progresen dentro del engranaje, sino...; empresas como Corona, Coltejer, Bavaria, Rosellón, Fabricato, el Éxito... postulaban y hacían cumplir sus postulados nietzscheanos: “que nadie que esté bajo mis dominios, esté mal”, “he oído un grito de angustia en mis cercanías, así que no lo puedo pasar desapercibido” (Nietzsche).

El poder tiene sentido si se usa para defender los valores de una sociedad

¿Cuál será el valor que encarne los deseos, necesidades, potencialidades, posibilidades, probabilidades y prospectivas que harán de Antioquia “la más educada”, y de Colombia una nación pacífica?

Con lo que se ha desarrollado podemos deducir y sintetizar los valores que este antioqueño dejó en el ambiente empresarial, social y político, cuando sólo por 15 meses, fue gobernador de Antioquia: honestidad, solidaridad, sentido de pertenencia a un territorio y un destino, humor, unión, sencillez, respeto a la dignidad humana, diálogo, pacifismo....

He aquí, someramente, el camino del pensar y el hacer de un hombre que supo enraizarse en el suelo de la tierra natal, y pudo dar excelsos frutos al cielo de la cultura empresarial. Pues el **Señor** Nicanor Restrepo Santamaría, supo ser y hacer bellamente lo que nombra el poeta: “Somos plantas - nos guste o no admitirlo - que deben salir con las raíces de la tierra para poder florecer en el éter y dar fruto” (Hebel).

< Reflexiones sobre la empresa, el territorio y la política, a través de un hombre que, desde Antioquia, deja su legado ético para Colombia y el mundo >